

rior, y los comerciantes con quienes he hablado expresan todos su sorpresa por el entusiasmo con que los obreros alemanes están *acuñando trabajo*.

“Los alemanes espían con gran interés el curso de las monedas francesa, inglesa e italiana. Las recientes bajas de valores les han hecho comprender más completamente que nunca el alto valor de su propia *moneda trabajo*. Creen que manteniendo el marco fuera de las finanzas mundiales podrán volverlo a su valor original.”

Mientras otras naciones gastan su moneda en comercio internacional,—moneda que se está depreciando, y no está respaldada, en gran parte, por sana producción ni trabajo serio y entusiasta,—ellos creen que Alemania principiará a rehabilitarse pronto. No tiene la intención de comprar un solo artículo de lujo del Exterior, no se propone en realidad comprar nada que no pueda pagar con algún producto manufacturado. Intenta producir algo por cada cosa que usa. Así está dando empleo a sus obreros, y aun consiguiendo materias primas, sin gastar su oro o su crédito.

“He encontrado alarmados a estos comerciantes ingleses y americanos con el curso que han tomado las cosas. Se habían acercado a Alemania esperando hallarla